

Guillaume CUCHET / Charles MÉRIAUX (dirs.)

La dramatique conciliaire de l'Antiquité à Vatican II

Presses Universitaires du Septentrion, Villeneuve-d'Ascq 2019, 468 pp.

Este volumen, dirigido por Guillaume Cuchet y Charles Mériaux, surge por iniciativa de los miembros del Instituto de Investigaciones Históricas del Septentrion (IRHiS) ante el quincuagésimo aniversario de la inauguración del Concilio Vaticano II (2012) y el cuadringentésimo quincuagésimo de la clausura del Concilio de Trento (2013). Los colaboradores provienen, en su mayoría, de centros académicos europeos. La perspectiva adoptada fue la interrogante sobre la *inspiración* de los concilios (entendida como asistencia del Espíritu Santo), que se suscita al constatar las vicisitudes de los acontecimientos conciliares. Dividido en cuatro grandes partes («I. Écrire et réécrire la dramatique conciliaire», «II. Le pape et la papauté au coeur de la dramatique conciliaire», «III. L'empereur, le roi, l'État, acteurs de la dramatique conciliaire» y «IV. La dramatique par excellence: Vatican II, les moments, les hommes, les groupes»), hace una selección de algunos concilios, tanto universales como locales (estos últimos solo europeos), concentrándose en aspectos que califican de dramáticos, al punto de preguntarse si la dinámica misma de los concilios no lleva en su seno una suerte de ingrediente dramático.

El tono general del volumen está representado por la primera intervención, a cargo de Martin Morard, titulada «Les conciles mis en textes, ou comme le Saint-Esprit écrit droit avec des lignes courbes». Es mérito de los autores no quedarse en cuestiones anecdóticas, sino preguntarse, a partir de hechos bien documentados, sobre el tejido de la historia de la Iglesia guiada por el Espíritu. Ejemplo de ello es la atención de Sophie Vallery-Radot en su

contribución («La dramatique conciliaire à Constance (1414-1418): la fuite de Jean XXIII du concile») a las veces que se invocó la acción del Espíritu Santo durante las sesiones conciliares de Constanza; o bien, el sugerente título dado por Émile Rosenblieh a su texto: «Le Saint-Esprit ou la légitimation de l'autorité conciliaire: le procès du pape Eugène IV au concile de Bâle (1431-1439)». Indudablemente si uno se atiene solo a los avatares externos, como escribe Nelson H. Minich en su aportación («La résolution des conflits entre la France et le Saint-Siège au V^e concile du Latran»), «la acción del Espíritu Santo es difícil de probar» (p. 322). Sin embargo, parece legítimo preguntarse si el hecho mismo de las reuniones conciliares a lo largo de los siglos no deja ver la acción del Espíritu que es principio de unidad en la Iglesia. De hecho, los concilios, pese a todo, tienen siempre por fin la unidad del cuerpo eclesial y no han dejado de convocarse.

Sin duda las valoraciones de cada uno son diversas. Siendo imposible resumir el conjunto, creemos importante resaltar la atinada «Conclusion» de Jacques Prévotat quien, haciéndose eco de la introducción de Cuchet, se pregunta si es competencia del historiador indagar sobre la intervención del Espíritu Santo en la historia. Al responder, considera que no corresponde directamente al historiador verificar la actuación del Espíritu. Será necesario, en cambio, que tome en cuenta que para los actores de los concilios esa presencia es real. Si el historiador desconoce la fe de los protagonistas conciliares será incapaz de comprender las motivaciones y la dinámica misma de los concilios. Por otro lado, no

puede desconocer los aspectos sociales y políticos que jalonan las reuniones conciliares. Conque el presente volumen debía tomar en cuenta todo ello. Uno puede estar de acuerdo con Prévotat en que los colaboradores del volumen han llevado a cabo una tarea rigurosamente científica ateniéndose,

en sus análisis, al «objeto específico de lo religioso, sin dejar de lado, empero, los métodos más clásicos de la historia académica» (p. 468).

Pedro A. BENÍTEZ MESTRE
Universidad de Navarra

Kiril Plamen KARTALOFF (ed.)

Identità europea e radici cristiane

Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2018, 247 pp.

Este libro son las actas de la conferencia internacional que tuvo lugar en la ciudad de Veliko Tarnovo (Bulgaria) el 26 de mayo del 2018 con motivo del 370º aniversario de la fundación de la diócesis de Nikópolis (Nicompolis), en Bulgaria. Fue un evento del Comité Pontificio de Ciencias Históricas, coordinado por el Dr. Kiril Plamen Kartaloff. Este volumen está dividido en dos grandes secciones: la primera sección se dedica al estudio de la identidad europea y de sus raíces cristianas, mientras que la segunda parte se enfoca al desarrollo del cristianismo de rito latino en Bulgaria, específicamente en la diócesis de Nikópolis.

La primera sección se abre con la participación de Riccardo Burigana, profesor de la Pontificia Universidad Antonianum. Su intervención se centra en las palabras del papa Francisco para Europa, centradas en no olvidar que la identidad europea es incomprensible sin el cristianismo y con las que hace una llamada a la armonía y a buscar superar las divisiones recordando las raíces comunes cristianas de Europa.

La siguiente intervención es de Cyril Vasil' S.J., eparca de la eparquía greco-católica eslovaca de Košice. El eparca eslovaco habla de los santos Cirilo y Metodio, patronos de Europa, y su labor como mo-

delos para el ecumenismo y la evangelización. Hace énfasis en que la unión del alma de Europa no puede hacerse sin la unión con las raíces espirituales de esta entidad: oriente y occidente.

Posteriormente está la participación de monseñor Franco Buzzi, antiguo prefecto de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, que versa sobre la fe y la razón en los orígenes de la Europa cristiana. Es sugerente su afirmación de que el cristianismo, donde se va insertando va sacando lo mejor de cada cultura: del judaísmo, la revelación; del mundo griego, la filosofía; del mundo romano, el derecho; sin nunca perder su esencia: Cristo.

Sigue Massimo de Leonardis, docente en la Universidad Católica del Sagrado Corazón, en Milán. En su trabajo habla sobre la identidad cristiana en Europa, su unidad manifestada en la *Christianitas* y su influencia en el desarrollo socio-político de la misma, subrayando la cuestión de la «guerra justa» y la paz.

Después Kiril P. Kartaloff y Roberto Regoli, profesor de historia contemporánea en la Pontificia Universidad Gregoriana, comparten algunos temas e intervenciones de los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI referentes a la armonía en Europa y su identidad.